Intervención del Embajador Eric Anderson Machado, Representante Permanente del Perú ante la ONUDD y Cofacilitador del proceso de negociaciones de la Declaración Política de la UNGASS 2021

Annual Parliamentary Hearing: Fighting corruption to restore trust in government and improve development prospects

Panel: The Convention Against Corruption: building blocks and implementation challenges

17 – 18 de febrero de 2021

Quisiera iniciar esta intervención agradeciendo la invitación de la Unión Interparlamentaria para participar en este importante evento enfocado en la lucha contra la corrupción como fin para recuperar la confianza en la gobernabilidad y promover el desarrollo.

La corrupción es un fenómeno que afecta la gobernabilidad democrática, el crecimiento económico, la confianza en las instituciones y los derechos de las personas. Tiene además diferentes manifestaciones y aparece de manera diversa en el escenario social, político y económico, afectando gravemente la eliminación de la pobreza y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sus implicancias conciernen no sólo al Estado, sino a la sociedad en su conjunto, incluyendo al sector privado y a la sociedad civil.

Al ser un fenómeno que se extiende a lo largo de todas las instituciones y la sociedad, es necesario que la respuesta sea integral. En ese sentido, el papel de los Parlamentos es esencial para combatir este flagelo, no solo desde los roles de regulación y fiscalización de los parlamentarios, sino que otorgan legitimación al representar a la sociedad en su conjunto.

La comunidad internacional también juega un papel importante en combatir la corrupción. Por ello, los esfuerzos multilaterales son determinantes para la cooperación interestatal y para la recuperación de activos provenientes de este fenómeno de naturaleza transnacional.

Actualmente, la principal iniciativa multilateral para renovar el compromiso y la voluntad política de luchar frontalmente contra este flagelo es la Sesión Especial de las Naciones Unidas contra la Corrupción, conocida como UNGASS 2021.

En mi calidad de cofacilitador de la Declaración Política de la UNGASS me permito comentarles algunos elementos claves del documento que aún vienen siendo materia de análisis y discusión por las delegaciones.

Primero, quisiera resaltar que todos los países estamos de acuerdo en la importancia de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción (UNCAC), único instrumento global dedicado a esta materia. La Declaración viene siguiendo la estructura de la UNCAC y dedica segmentos a la Prevención, la Recuperación de Activos, la Asistencia Técnica, Criminalización y la Cooperación Internacional.

Además, se ha dedicado un segmento para adoptar medidas que promuevan el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, considerando el impacto que tiene la corrupción en el desarrollo social y económico de los países.

Considerando que este panel busca centrarse en los retos a futuro, hablaré ahora sobre el que considero el segmento más importante de esta Declaración Política, que contiene

las ideas más innovadoras y propuestas dirigidas a mejorar la respuesta de la comunidad internacional. Esta parte del texto se ha denominado: "Promoviendo un marco anticorrupción con visión a futuro".

La premisa es muy clara, luego de 15 años de vigencia de la UNCAC, es innegable que la corrupción ha avanzado de una forma vertiginosa y ha ampliado su espectro haciendo uso de nuevas tecnologías y modalidades. Por tal motivo, la Declaración Política adquiere una importancia especial dado que busca un nuevo compromiso por parte de la comunidad internacional para combatir este flagelo en sus nuevas dimensiones teniendo como base la UNCAC.

Desde el 2005, fecha en que entró en vigor la Convención, hemos visto como han aparecido nuevas figuras que no fueron contempladas en este instrumento, como la incautación anticipada, el intercambio de información directa, la responsabilidad de funcionarios internacionales, entre otros. A esto se suma, la limitada aplicación de la Convención para mecanismos clave como la extradición o la asistencia legal mutua, que solo ha sido llevada a cabo a través de la UNCAC 17 veces, a pesar de ser un elemento crucial para enfrentar el carácter transnacional de este flagelo.

Por ello, consideramos que se debe realizar un esfuerzo por mejorar la UNCAC y, sobre todo, actualizarla.

En este sentido, en mi calidad de Representante Permanente del Perú, considero que es oportuno y conveniente establecer un proceso intergubernamental en el que se pueda contar con el concurso de los expertos nacionales, representativos de todas las regiones, para identificar vacíos y evaluar mejoras de la Convención.

El resultado de esas deliberaciones constituirá la base, si se considera necesario, para presentar a la Conferencia de las Partes propuestas normativas para mejorar, fortalecer y/o complementar la Convención.

Consideramos que esta Sesión Especial debe ser el inicio de una nueva fase en la lucha contra la corrupción en el que los líderes mundiales se comprometan a profundizarla, dejando de esta manera, un mensaje de esperanza centrado en revertir los efectos nocivos de la corrupción en la población.

La UNGASS debe contribuir para lograr un compromiso político y llamado a todos los Estados -incluyendo los Parlamentos-, al sector privado y a la sociedad civil, para profundizar y perfeccionar los mecanismos existentes en base a la transparencia y medidas concretas que permitan actualizar nuestros compromisos y el marco legal del que nos valemos para prevenir, sancionar y fomentar la cooperación.

Por lo expuesto, me permito señalar que existe consenso en identificar a la corrupción como el peor flagelo que tenemos que enfrentar hoy en día, y solo podremos vencerla si existe un verdadero compromiso y transparencia de todas las partes.

Gracias.